

San José de las Bromelias: un santuario para mariposas, aves, ranas y abejas

*Por: Natalia Montoya.
Gestión de la Comunicación Corbelen.*

San José de las Bromelias es una reserva natural, ubicada en la vereda Cimarronas del Municipio de Marinilla (Antioquia), dirigido por el señor José Betancur Garcés, un hombre apasionado por la naturaleza, que cada mañana disfruta de los árboles y las flores que son refugio y alimento para especies de aves como colibríes, cucaracheros, barranqueros... diversidades de abejas, mariposas amarillas y monarcas y la orquestación nocturna de ranas.



*Don José Betancur Garcés, Proyecto ambiental San José de las Bromelias.
Foto: Natalia Montoya.*

El pasado miércoles 19 de julio de 2023, Corbelen, tuvo la oportunidad de conocer al señor José Betancur y reconocer su proyecto amigable con la madre tierra, San José de las Bromelias, ubicado en la vereda Cimarronas, del Municipio de Marinilla.

Desde hace dos años, cuando el Covid- 19, afectó su salud, —de manera episódica — su recuperación se dio gracias a la naturaleza, cuando imaginó y creó un santuario lleno de magia que albergaría a diversidad de especies animales.

El sueño se hizo realidad, ya que son más de novecientos (900) árboles, que se posan en la tierra y en los humedales que le dan vida y belleza a su territorio, adicional a esto, se observa la construcción de nidos diseñados por aves, hospedajes para los insectos, recintos de ranas y orugas, larvas o crisálidas que luego serán monarcas o mariposas amarillas de vuelo

incesante, una especie que está ampliamente distribuida en América, encontrándose desde el sur de Canadá hasta Colombia, Argentina y Chile.

Todo esto se da por el trabajo de cuidado y empeño constante, del señor José, con las plantas y arbustos nectaríferos y hospederos, como: siete cueros o amarrabollos, calistemos, amelías, guayabos, variedades de árboles de sena —plantas hospederas de mariposas amarillas—, chochos, salvia, pasifloras, fosforito o *Dicliptera squarrosa*, bailarinas, hinojos, asclepias, blutellas, entre otros.



Inicio de recorrido por la reserva natural San José de las Bromelias, con Margarita Mazo, Representante Legal de Corbelen, Milena Giraldo, Ingeniera Ambiental de Corbelen y José Betancur, Director de la Reserva Natural San José de las Bromelias. Foto: Natalia Montoya.

Durante la exposición de esta experiencia exitosa natural, se demuestra que es posible un cambio de paradigma, tal como lo dice *Michael Klesius de Nat Geo, (2022)*.

"Las flores empezaron a cambiar el aspecto del mundo casi tan pronto como aparecieron en la Tierra, hace unos 130 millones de años, durante el periodo Cretácico. Pero una vez que echaron raíces firmes hace unos 100 millones de años, se diversificaron rápidamente en una explosión de variedades que estableció la mayoría de las familias de plantas con flores del mundo moderno", escribe. "Como fuente de alimentación, las plantas con flores nos proporcionan a nosotros y al resto del mundo animal el alimento fundamental para nuestra existencia".

Es por esto, que el señor Betancur Garcés, hace un llamado a las comunidades para que den un destino más colorido a aquellos lotes de tierra olvidados o destinados para fines no tan armoniosos con la naturaleza, su consejo es sembrar para reavivar el canto de las aves, el vuelo de las mariposas y la danza polinizadora de las abejas. Esto es transformar nuestra existencia, expresa Betancur. Asimismo, hace una invitación para que estos proyectos ambientales, se potencialicen por medio de alianzas público-privadas, donde se construyan y desarrollen rutas ecoturísticas en Marinilla y en el Oriente Antioqueño, que atraigan un turismo consciente y sostenible, que le apueste a una relación equilibrada entre el hombre y la naturaleza, para un buen vivir.



Observe: de la parte superior izquierda hacia la derecha: 1. Cleome hasleriana o flor araña, 2. Planta camarón, 3. Verbena, 4. Siete Cueros o amarrabollos.

Para Corbelen, desde su responsabilidad ambiental, es esencial reconocer y evidenciar estas propuestas que afianzan un vínculo más certero entre la biodiversidad y el ser humano, acciones restaurativas naturales que apuestan a mitigar el cambio climático, a controlar las emisiones de carbono y a bajar los gases de efecto invernadero. Ser el segundo país más biodiverso constituye una gran responsabilidad y respeto por la madre tierra, que es nuestro origen.

¡Entregamos agua, entregamos vida!